

“LA SONNAMBULA”, EN BILBAO

Por Emilio Bonelli García-Morente

Dentro de la XXXIX temporada, organizada por la «Asociación Bilbaina de Amigos de la Ópera» (ABAO), asistí, recientemente, a la presentación de *La sonnambula*.

Durante bastantes años, las óperas de Bellini se representaron muy poco. Esto, se decía, era debido a que a partir de la segunda mitad del siglo pasado dominaron en los espectáculos operísticos primero los genios de Verdi y Wagner; después, la gran ópera francesa (Meyerbeer) y, finalmente, los veristas italianos, con Puccini a la cabeza. Todo el mundo se entusiasma, pues, con *Otello*, *Loengrin*, *La Africana* o *La Bohème*.

Pero yo tengo para mí que, además de estas razones, había otra, cual es lo difícil que es cantar óperas de Bellini. Quizá, todavía más que de Rossini o Mozart.

Los clásicos de la ópera son muy difíciles de interpretar co-

mo sucede con la música sinfónica o para piano; una sonata de Mozart es más comprometida para el intérprete que otra de un compositor de este siglo.

Volviendo a Bellini hay que señalar que, para interpretarlo, hace falta una excelente orquesta clásica; un magnífico coro y unos extraordinarios solistas. De aquí que les temblara el pulso a los organizadores antes de representar al genio de Catania.

Pero Bellini, al igual que otros contemporáneos suyos, ha encontrado en época muy reciente unos grandes artistas que han repuesto óperas «bel cantistas» para deleite de los aficionados actuales.

Ello se debe en principio a María Callas con su famosa representación de *Norma* y el camino ha sido seguido por Joan Sutherland, Richard Bonynge, Lucciano Pavarotti, Alfredo Kraus, etc. La versión de los tres primeramente citados de *Los*

Puritanos, es inmejorable.

Esta temporada de la ABAO es muy prometedora. La representación de *La sonnambula*, en conjunto, resultó muy buena, pero, por las razones apuntadas, rara vez se acaba de encontrar un Bellini perfecto. Y más en esta ópera en que la música lo tiene que hacer todo, pues el argumento es disparatado a pesar de deberse al gran poeta Felice Romani, inspirado en Scribe.

La orquesta de *La sonnambula* exige una dosificación de planos, unos matices, unos énfases que la Sinfónica de Euskadi no alcanzó; por otra parte no demasiado bien dirigida por David Roberston, quien marcaba los tiempos, tal vez como pedía la partitura, pero sin ensambalar la música con el canto: solistas y coro.

Esto no es malo como corresponde a un coro vasco; pero no atinó con las entradas, y en el primer cuadro del primer acto



La novedad en el mercado discográfico *La Wally* de Alfredo Catalani (1854-1893), quinta y última ópera del compositor. Con el estreno de *La Wally* en el Teatro alla Scala de Milán el 20 de enero de 1892, consiguió Catalani el primer gran éxito de su vida. Éxito que no disfrutaría por mucho tiempo, ya que al año siguiente moría en plena juventud, víctima de una tuberculosis.

Alfredo Catalani representa junto a Puccini y a Mascagni la nueva ópera italiana, esto es, se enmarca en la corriente verista, aunque es igualmente notable la influencia alemana y particularmente wagneriana que se percibe en su ópera.

Está basada en la novela *Die Geyer-Wally* de Wilhelmine von Hillern que apareció publicada por un diario milanés como novela por entregas a lo largo de 1887, y que alcanzaría mucha

NOVEDADES DISCOGRAFICAS



Autor: Alfredo Catalani

Título: «La Wally». Ópera en cuatro actos con libreto de L. Illica.

Intérpretes: Eva Marton, Alan Titus, Francisco Araiza.

Orquesta: Coro de la Radio Bavara, Orquesta de la Radio de Munich.

Director: Pinchas Steinberg.

EURODISC - BMG Classics RD 69073 DDD.

popularidad. El libreto, elaborado por Illica, libretista habitual de Puccini, alcanza un mayor sentido dramático. Si en la novela queda asegurado un final feliz algo inverosímil, en la ópera una avalancha de nieve impide que los amantes se reúnan; *Hagenbach* cae al abismo y *Wally*, siguiendo el modelo de la *Senta* wagneriana se precipita tras él.

La soprano Eva Marton está magnífica en esta versión, logrando dar verdadera autenticidad

